

CERRO DE PASCO

NACE EL CERRO DE PASCO:

Consumada su infamia, los españoles fueron a tomar posesión de sus tierras. Esperaban encontrar un territorio propicio no obstante las fragosidades de aquellas alturas, pero no. Se dieron con un territorio abrupto plagado de lagunas de emergentes islotes que los naturales conocían con el nombre de YAURICOCHA: La laguna de los metales”. Como es natural, había que desecarla. No les fue difícil. La elevación en la que se encontraban permitiría dirigir las a las partes bajas, queda al descubierto un sedimento blanquísimo de plata pura que por siglos había permanecidos bajo las aguas. La plata a flor de tierra, en una orgiástica abundancia, estaba pródigamente diseminada por aquellas soledades blancas. Un 26 de diciembre, día de San Esteban, santo francés, los notarios asentaban en los libros de las Cajas Reales de Lima, el nacimiento de este argentífero depósito con el nombre de San Esteban de Yauricocha y que, pasados los años, por estar cerca a la Villa de Pasco, adoptó el nombre de Cerro de Pasco.



ANTIGÜEDAD DEL HOMBRE DE PASCO:

A la luz de documentos comprobadamente auténticos, el origen del Cerro de Pasco es, a todas luces, antiquísimo.

La primera pista que encontramos al respecto es la siguiente. El sabio italiano Antonio Raimondi que visitaba esta ciudad en un viaje de estudios en el año de 1857, descubrió varios fósiles que fatalmente no pudieron ser estudiados plenamente por razones que él mismo explica cuando dice:

“Visitando yo, en 1857, en compañía del doctor Clemente Blanco la gruta de Sanso Machay en las cercanías del Cerro de Pasco, no pudimos obtener que los indios que nos servían de guías en la gruta para ayudarnos a excavar algunos huesos de animales antediluvianos que se encuentran en el terreno que forma el piso de la cueva; y a pesar de todo mi deseo, tuve que desistir de mi propósito por falta de brazos que me ayudaran, habiendo sólo recogido algunos huesos de poca importancia que pude sacar por mis propios esfuerzos.

